Año VIII La Plata Octubre de 1925 Núm. 152

IDEAS

Redacción y Administración
59 Núm. 818

Suscripción mensual . . 0.20
Número suelto 0.10

Publicación quincenal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Ovidio Ricetti

De las propias ideas

Rico en matices el movimiento anarquista. Surcan los mares bravíos del alma popular miles de bajeles de distinta forma y envergadura Galanos y potentes, destartalados y débiles, todos así diversos, así polícromos, se dirigen a un mismo puerto, les une y alienta una misma esperanza y un mismo ideal de libertad humana. Es la enorme belleza del desorden, que diría el poeta. Nada de rebañego, nada de sumiso, nada de contemplativo, nada tampoco de abdicación de nuestras ideas en beneficio "de la unidad del partido", desde que para nosotros, es base sagrada la persona y la libertad de un solo hombre como la de todos los hombres, tan digna de respeto una opinión como la suma de todas las opiniones.

El "orden" autoritario se basamenta en la abdicación del individuo y de las colectividades a la "razón" disciplinaria de Estado, ley, gobierno. El orden libertario se basamenta en la libre expresión y ejercitación de las ideas de cada uno de los individuos y colectividades que integran la sociedad. El uno anula al hombre el otro lo dignifica.

Comunistas, individualistas, tolstoianos, bakuninianos, organizadores, no organizadores, industrialistas, culturistas? Y bueno, mejor. Señal que sobre los hombros hay cabeza y en ella un cerebro que trabaja.

Pero ya bien se dijo: "libertad" que hiere, no es libertad; a la imposición como a la usurpación se llama robo y tiranía. Cada cual con sus propios modos de estudiar y resolver los problemas — que se nos plantea — definiendo sin ocultamiento ni temores sus ideas, pero cada cual, individuo o grupo, siendo tan celosos defensores de su propia independencia como de la idem. de sus compañeros de opuestas interpretaciones. Respeto y lealtad deben ser la norma de nuestra conducta. Defender con toda pujanza nuestra interpretación, aportar como mejor creemos a la lucha social pero no sentirnos nunca ni proclamarnos poseedores de la verdad, porque procediendo así no solo nos engañamos a nosotros mismos y faltamos al respeto que nuestros compañeros se merecen, sino que engañamos al pueblo, presentándole comó verdad anarquista lo que solo es interpretación de un o unos anarquistas, predisponiéndolo al sectarismo o dando lugar a que se crea que un código o un caudillo marca las normas que solo nosotros debemos marcarnos. No, la riqueza del anarquismo está en la diversidad de interpretaciones. Proceder por afinidad, no por disciplina.

Nosotros, los editores de "Ideas" hemos definido bien claramente nuestra orientación y si insistimos en ello es porque pensamos que es necesario que todos digamos siempre lo más claramente posible lo que pensamos y porque queremos tener derecho a afirmar nuestras interpretaciones sin proclamarlas como únicas, pero sin permitir que nadie engañe al pueblo presentando a sus puntos de vista como las bases del anarquismo.

Y nos sugieren estas reflexiones el artículo edictorial de "La Antorcha" titulado "La F. O. R. A." en la que se afirma que esa institución obrera no solo es una federación de sociedades de resistencia contra el capital y por ende el Estado, su aliado, sino *"el corazón mismo del anarquismo un cuerpo de doctrina que anima todas nuestras luchas y sin la cual no hay militancia ni hay proselitismo anárquico"*. Nosotros, que hemos distribuido y distribuimos esa hoja entre el pueblo, no podemos silenciar no solo nuestra divergente opinión sino la ofensa que para los anarquistas que individualmente o agrupados, defiendan el ideal en honesta militancia y en honroso proselitismo, sin más corazón propulsor que su propia conciencia y sin otro cuerpo de doctrina que el anarquismo. Saben bien todos los que nos conocen cual ha sido nuestro proceder con todos los que han opuesto sus razones a las nuestras: respetuosa discusión. Saben también cual ha sido nuestra conducta con los compañeros amantes de la organización anarquista, de la organización obrera o de ambas a la vez, la conoce "La Antorcha", que malgrado a su firme orientación "organizadora-antiorganizadora" ha encontrado en nosotros esforzados defensores de su independencia en la propaganda; pero han de saber también que no hemos de permitir que se encastille el anarquismo en una organización de clase, que se le atribuya la paternidad, el cuerpo de doctrina de nuestra militancia. ¿Cómo podemos admitir con el silencio de que la F. O. R. A como cuerpo de doctrina sea anarquista o que como idem. sea el anarquismo la F. O. R. A.? No, no es ni será la F. O. R. A. un organismo anarquista, ni es ni debe ser el anarquismo una federación obrera. Nuestra militancia no es hija de la F. O. R. A. Nuestro proselitismo se nutre en las claras, exhuberantes, inalienables fuentes del anarquismo y no por petulancia, pero por justicia, no hemos de permitir que se confunda nuestro movimiento, se alteren nuestros principios y se niegue la labor que compañeros, periódicos y agrupaciónes realizan en todas partes del país y fuera de él. ¿No marca bien el índice de nuestra humildemente labor todas esas hojitas esencialmente anárquicas que sin tutelaje ni patrocinio recorren las pampas y las cumbres, llevando el verbo emancipador? ¿Qué es "La Antorcha" misma: fruto libertario que se nutrió de las savias anarquistas o producto del esfuerzo, de la capacitación, del anhelo libertario de la Federación Obrera Regional Argentina con quien no nos alejan cuestiones personales, sino profundas razones ideológicas, al revés de el semanario que se nos presenta mancomunado con la Federación y su diario en una identidad de buenos anarcos-sindicalistas, de fervientes opositores a la organización del anarquismo y de férvidos defensores de la organización obrera, hermanos reñidos pero anhelantes de dar todo lo suyo por la conquista del cádaver muerto, pútrido ya, de una institución que solo ha servido para desviar la verdadera acción revolucionaria y dejando a su paso la huella de enconos, insidias, autoritarismo, chantage y hasta crimen. No queremos, lo decimos bien alto, de que una alteración de la vida económica abra paso al resurgir del sindicalismo. No hemos de perder el tiempo en obstruir la labor organizadora, la respetamos; no nos negamos a propagar nuestras ideas en todos los medios: U. S. A., F. O. R. A., etc., pero creemos que el anarquismo es ya mayor de edad, que ha llegado la hora de su independencia, que ha de ser él mismo su corazón y su militancia, su compañero, su grupo y su periódico. Nosotros solos, anarquistas, contra todas las injusticias, contra todas las falsías, contra todos los reformismos.

Deseamos, nuestra condición de respetuosos y razonadores (nos creemos así al menos) nos dan derecho a exigir a "La Antorcha" que se rectifique o que aclare, que todos expresamos con sinceridad nuestras ideas, que estudiemos, que razonemos, que discutamos, que limpiemos esa ofensa y ese borrón que buenos compañeros, quizás demasiado sentimentales para consolarse de la destrucción de una obra intimamente ligada a veinte años de labor ácrata, han inferido al anarquismo todo.

Agrupación "Ideas"

Comité Pro Presos de La Plata

Nada de tan hondas sugestiones, que hiera más profundamente nuestra sensibilidad, temple más el acero de nuestros músculos y despierte nuestro ser todo en abierta solidaria y en intensa aspiración libertadora y libertaria, que la causa de los aherrojados. De ahí entonces que aún en las más aciagas horas de la lucha cuando todo parece ser noche y ruinas, anonadamiento y encanallamiento, fulge más potente y viril, que el odio y la ignorancia, que la tiranía y la servidumbre, la causa de los presos sociales de esa dolorida carne del pueblo apiltrafada en las hediondas mazmorras de los tiranos, bajo el continuo castigo corporal y la incesante tortura moral.

Tal el origen de la tesonera labor que a medida de sus siempre débiles fuerzas, los hombres buenos que aspiran a ser libres, realizan por sus hermanos encarcelados; por aquellos que ofrendaron su pequeña libertad a la gran causa de la libertad.

Tal el origen del Comité Pro-Presos Sociales de La Plata, que luego de un corto tiempo de silencio y de reacción estatal, surge animado por un grupo de hombres, más voluntad que cantidad, y que por estas líneas se dirige a todos los que se sientan identificados con sus propósitos convocándolos a una acción acorde de solidaridad y agitación.

Este comité tendrá como misión:

a) La ayuda directa a los presos por causas sociales, en la satisfacción de sus menesteres apremiantes y en su defensa á medida de sus necesidades y de nuestras fuerzas;

b) La campaña de agitación popular por os presos, ilustrando al pueblo sobre los motivos de persecución estatal y las infamias de los presidios y desarrollando en amplio sentido de solidaridad y aspiración de común libertad;

c) Intensificará, la campaña antimilitarista, despertando un hondo sentido fraternal entre los hombres y los pueblos, denunciando la villanía del cuartel y del militarismo y prestando toda su cooperación a los condenados al servicio de la conscripción en mar o tierra;

d) Por el manifiesto, el periódico, el folleto, el libro y la tribuna, explicará, el sentido de injusticia, autoridad y ley moral propiedad y de todos aquellos principios, que falseando el sentido natural, racional y libre de la vida coaccionan a los hombres haciendo de ellos esclavos y presidiarios. Hacer conciencia, elevar a los hombres hacia la libertad, protestar agitar contra todas las injusticias, ser solidarios; tal en breves rasgos, la obra que nos proponemos. Para ello, invitamos a todos que quieran hacerlo sin hacer distinción de tendencias, residan en el lugar que residan. Indicamos a los compañeros de La Plata a que se relacionen con nosotros y que concurran a las reuniones anunciadas y a los compañeros agrupaciones y comités del interior, que estrechen vínculos, dirigiendo la correspondencia a *Jose M, Lunazzi call 9 N. 529*, y los valores a *Antonio Pappaleo, calle 67 y 22, N. 1707 (Los Hornos) La Plata, F. C. S.*

NUESTRA SITUACION

Si bien delicada es nuestra situación no se crea por ello que nos hayamos al borde de la fosa. Nuestro tesón no se abate por los accidentes y obstáculos del camino, y ante cada dificultad que se nos presenta, volvemos nuevamente a levantar nuestras testas voroniles y a continuar con nuevos brios la obra emprendida.

Hoy, como ayer, como siempre tócanos a los jóvenes mantener la fuerza pujante necesaria a toda idea innovadora y sobre el pesimismo de los consumidos en la lucha, y apagados por la experiencia levantamos el ferviente optimismo del que no se entrega ni se abate ante los primeros obstáculos.

Y es por eso que retornamos hoy a empuñar el timón de nuestro barco, para que nuevamente vuelvan a volcarse cada quincena en el pueblo, nuestros 2 mil numeritos de "Ideas", con el mismo fervor que lo hemos hecho hasta ahora.

Exparsiremos también en esta semana a manos llenas los 5 mil folletos "Los Tiempos Nuevos" de Pedro Kropotkine que hemos podido sustraer a la vigilancia policial.

Estamos en la brecha, pues, con la firmeza de entonces y cabe a los compañeros que nos han ayudado siempre responder a nuestro esfuerzo, con el mismo esfuerzo, tratando de dar salida a estos folletos y cumpliendo con nosotros como lo hemos hecho para con ellos, para poder así, hacer frente en común con los compromisos contraídos: el pago del 5º trimestre de la máquina, el cumplimiento de dos documentos por material de imprenta, etc., todo lo cual debe ser satisfecho a fin de este mes y para lo cual no contamos más que con la voluntad de aquellos que aman nuestra obra.

NO JUGUEMOS CON FUEGO...

por AUTONOMOFF

NOTA del TRADUCTOR: Aparte de los anarquistas que abierta y definitivamente se pasaron a los bochevikis, reconociendo para la victoria de la revolución la necesidad de la "dictadura del proletariado" y aceptando todas las consecuencias que de ella emanan, hay, en el movimiento anarquista, especialmente ruso, ciertas tendencias, cuyos partidarios, aunque enemigos de los bolcheviques y adversarios, aparentemente, de sus principios y métodos, a la vez que rechazan la "dictadura del proletariado" pregonan, más o menos abiertamente, otras dictaduras. Entre estos últimos citaremos, para no destacar más que a los que en este momento nos interesan, a los anarco - maknovistas, quienes, basándose en el ejemplo del movimiento maknovista ponen todas sus esperanzas en el ejército negro, el cual, según ellos, salvara la revolución de todos sus enemigos.

Siendo que ésta última tendencia tiene sus representantes intelectuales quienes desarrollan la idea del ejército negro en libros, folletos y artículos sueltos, es que el autor del presente trabajo creyó conveniente salirles al cruce y atajarlos en su ardor bélico, llamándolos a la reflexión e indicándoles todo el peligro que entraña la adopción definitiva, sistemática y reglamentada de la violencia.

Si bien es cierto que en el movimiento anarquista del habla castellana es casi desconocida la tal tendencia (la del ejército negro) pero, atendiendo que los trabajos teóricos de sus representantes rusos se traducen y se publican en periódicos anarquistas de este idioma, he creído conveniente a mi vez, traducir y dar a los compañeros de "Ideas" para su publicación el presente trabajo; ya que me parecen muy acertados los juicios que sobre tópicos tan importantes como el militarismo y la violencia emite el autor en él.

Toda idea aceptada por la sociedad, imprime inevitablemente, pasado un tiempo, su sello sobre el conjunto de las cosas, por un lado, y por otro adquiere cierto matiz, por la que se distingue la época dada. Aunque la segunda parte de la proposición anterior en su significado debe interpretarse en el sentido puramente extrínseco, ya que en el proceso de la influencia recíproca de las ideas y de la vida, es la última en la mayoría de los casos, un fenómeno involuntario que reacciona frecuentemente sobre el desenvolvimiento de la idea como el polen de la flor reacciona sobre el insecto que en ella se posa, puede, sin embargo, su influencia, aunque sobre la faz externa de la idea, tan solo llegar a veces a un grado tal que la haga desviar de la senda por la que se encaminaba. En casos semejantes juega, indudablemente, el papel decisivo la potencia y la fuerza de la idea: cuanto más potente es esta, tanto menos peligro hay de que sufra la influencia de distintos fenómenos externos y se desvíe del camino que se ha trazado y viceversa.

La idea anarquista, por lo que parece, tampoco hace excepción a esta regla. A pesar de su carácter "antípoda", a pesar de la diferenciación total de sus objetivos, a pesar de los métodos totalmente nuevos de encarar y resolver los problemas sociales, no logra, la idea anarquista desprenderse del espíritu de la época, del aspecto del momento que le imprime su sello a través de toda su historia. Quizás este reflejo no es tan notorio, no es tan voluminoso como sucede con otras ideas, pero no deja sin embargo, de notarse. Cada período del desenvolvimiento del anarquismo refleja logicamente el pensamiento de la época a la que corresponde. Cada método táctico, cada nuevo modo de obrar tiene su relación lógica con las condiciones circundantes.

Por un lado esta comprobación hace honor del anarquismo. Demuestra lo infundado de la creencia que el anarquismo es una utopia, una cosa irrealizable, y afirma su "sensibilidad" hacia la vida circundante haciendo ver con ello que el anarquismo es una idea muy "terrenal", activa y práctica. Pero, por otro lado, ocúltase en esta verificación el comienzo de deducciones harto peligrosas: el excesivo influjo de las condiciones circundantes favorece a la atracción entusiasta por el resplandor de éstos, lo que en resultado final conduce a la sustitución de la amplitud y multiformidad del ideal por la estrecha actualidad.

No nos detendremos a analizar, en el caso presente, si el anarquismo, en el transcurso de su historia, experimentó la influencia del fenómeno indicado, y en caso afirmativo, si ello sucedió con frecuencia; pero, observando las cosas con claridad y franqueza debemos convenir que el anarquismo de nuestros días se halla bajo la influencia del momento en que vive. Por poco que conozca el estado actual del anarquismo se ve hasta la evidencia que no tan solo se aproximó a la vida cotidiana sino que en ciertos casos se funde totalmente en ella. De la fusión de estos dos conceptos distintos, desiguales en su esencia — ideal y realidad — resultó una nebulosidad gris y uniforme. Separar esta mezcla, cortar este nudo gordiano es un trabajo harto difícil. Aparte de que en situación semejante, no se experimenta la necesidad de esta depuración. Todo se torna — como si ello debiera ser así — en montón, todo junto; todo se pesa con la misma balanza: el brillante y el granito . . . Ninguna distinción, ninguna definición... Y si esto se hace, resulta algo incoherente: en vez de avalorar el momento desde el punto del ideal se avalora el ideal desde el punto de vista del momento.

El brillante se pesa y se mide con la balanza y medida del granito . . .

No se necesita ser muy perspicaz para saber los resultados que se pueden esperar de un estado de cosas semejante: primero, por que ello se comprende por si solo, y segundo por que los ejemplos que la vida nos ofrece lo atestiguan.

Cuando en 1914 dirigíanse los alemanes en densas columnas hacia Paris no faltaron anarquistas que creyeron de su deber empuñar el fusil e ir a pelear a los teutones —y lo hacían especialmente porque todo lo contemplaban con los ojos del momento. Cuando en Rusia se luchaba por la posesión del poder creyeron algunos anarquistas de su deber participar en esta lucha y también lo creían así porque todo lo observaban a través del lente de "hoy". De fenómenos semejantes de menor importancia —por ejemplo, la actitud hacia el racionalismo, el oportunismo, etc.,— nada hay que decír.

Y eso que esto no es más que una parte de la acción —la de las manifestaciones externas y episodios pasageros— y a mi modo de ver, no la principal. El centro de gravedad se encuentra, a mi parecer, en otra parte, esto es en el orden de las fundamentaciones teóricas. Y si nos volvemos hacia este lado se nos presentará un cuadro desconsolador. La fundamentación teórica del anarquismo es, en nuestros días, anarquista de nombre; más, en realidad, el porcentaje de anarquismo cede en mucho al porcentaje de actualidad. En todas las deducciones, en todas las estructuraciones predomina la actualidad sobre los verdaderos problemas del anarquismo. Ya se trate de la creencia del anarquismo, de sus problemas, de sus métodos se les aplica la médida del tiempo, predomina la apreciación del día. Otra apreciación, otra definición como si no existiera, como si no hiciera falta. . . Y el resultado de esta correlación de fuerzas es el viento estéril del movimiento que corrompe y destruye el espíritu auténtico del anarquismo!

El primer fruto de esta coreosión es el aumento, en cantidad y en volúmen, del pesimismo. Casi todos los escritos actuales de algunos teóricos del anarquismo, (1) están impregnados de pesimismo, Les falta el calor y la fé. Otros, enmudecieron del todo. Y si algunos reaccionando contra el ambiente que los envuelve, reafirman su fe en el ideal, no nos engañan con ello, porque sabemos que las afirmaciones se hacen en momentos de decadencia y es cuando valen.

Aparte de hombres destacados en el movimiento anarquista y quizas bajo su influencia impregnaronse de pesimismo colectividades íntegras El resultado de ello fué el entusiasmo por la realidad, la disminucion de fe en el ideal y en su potencialidad y como siempre sucede en casos semejantes, sintióse como necesidad imperiosa de medios auxiliares. Y todo lo que digan y hagan los partidarios de estos medios auxiliares para ocultarlos o disfrazarlos debemos reconocer que solo es el más acabado reflejo del espiritu de nuestra epoca, esto es, de la decadencia espiritual. El lema semimístico, semiexceptico que reina en nuestros dias, de «volvamos al oriente», se infiltró, gracias á la estrecha union del anarquismo con la realidad, en las filas anarquistas y creó una serie de partidarios de toda clase de transiciones y medios auxiliares.

El segundo fruto de la ecxesiva fusion del anarquismo con la realidad es, como ya lo había indícado, el entusiasmo desmedido por los medios auxiliares. Procuraré de tratar este púnto con detenimiento.

Todo fin se logra, como es sabido, con el auxilio de tales o cuales medios. Ello es tan indiscutible. que el que se proponga lograr un objeto sin apelar á medios, parecerá desequilibrado igual como el que empleara medios sin un objeto definido. Para la plenitud y armonia del cuadro son indispensables unos y otro. Todo lo cual no es óbice para que condiciones logicas y al parecer, inmutables, se alteran y medios que en condiciones normales desempeñan funciones puramente accesorias se conviertan, a veces, bajo la influencia del momento, en centro de influencia.

La epoca actual se distingue, precisamente, por la manifestacion de fenomenos semejantes. La sociedad moderna debido á su decadencia espiritual y á la falta de principios inspiradores, no se siente con fuerzas de aspirar á un objeto final (por objeto final se entiende no un algo definitivo sino la eterna lejanía que nos impulsa incesantemente hacia arriba y hacia adelante) y como por otra parte, la vida, en su constante movimiento, nos incita á buscar fines, ocupan el lugar de estos últimos medios accesorios.

Uno de los medios accesorios qne fué más solicitado en este sentido, es la llamada fuerza bruta; es a la que mas han apelado en este desplazamiento del centro de gravedad.

Es sabido que toda fuerza—y especialmente en el orden social—no encierra en sí nada íntegro. Su único objeto es servir a los fines que se les destine y nada más. Sin embargo sucede actualmente lo contrario; A pesar de que hace tiempo fué proclamada la verdad de que para el hombre culto no es la conciencia producto del miedo sino lo contrario; a pesar, también, de que esta verdad se repite constantemente y de que en días solemnes y momentos fastuosos se expone siempre en la fachada de la civilización moderna, sucede, en la civilización misma todo lo contrario: no es la conciencia la que predomina sobre el miedo sino el miedo sobre la conciencia.

Cada uno comete o deja de cometer tal o cual acto, no por el mandato de la conciencia, sino considerando si este acto atraerá sobre el que lo comete castigo o no. Si no se prevee castigo el acto se comete generalmente del modo más vulgar sin atender los llamados de conciencia. Y viceversa: si hay castigo en perspectiva, el acto por lo común deja de cometerse, por más que nuestra conciencia nos impulse a ello. Se trata de apreciaciones en líneas generales, sin dejar de reconocer las manifestaciones aisladas.

Esto se aplica tanto al estrecho ambiente cotidiano como a los medios y problemas sociales más amplios. El miedo y la ausencia de él, juega siempre y por todo el papel preponderante. Dicho de otro modo, la fuerza bruta es la que se impone siempre en todas las relaciones sociales, desde las más simples hasta las más complejas: a unos rebaja y a otros encumbra y es el factor en que se apoyan todos los deseos y esperanzas.

Demás está hablár de la anormalidad de tal situación: primero, por lo que nos indican los innumerables hechos, como resultado de esta situación y, segundo, nos lo dice el mismo hecho, esto es, la situación, como tal. Este hecho es es de una importancia especial, que es lo que haremos notar màs adelante; por ahora indicaremos tan solo que esta anormalidad no es privativa unicamente de los que son sus partidarios ciegos, sino que también se infiltra bajo una u otra forma en las filas de los que luchan contra ella. Se infiltra también las filas anarquistas, hasta en mayor grado, quizás, por que el anarquismo, por los objetivos que persigue, está demasiado abierto para ello.

---

(1) SE REFIERE A LOS TEÓRICOS RUSOS.

(Continuará)

¡MALDITA SOCIEDAD!

...donde el hombre es el amo del hombre: de sus actividades, sus músculos, su sangre, en fin de su propia existencia, recibiendo al final de su larga y penosa jornada, como recompensa de la riqueza que elabora diariamente, el hambre, la miseria, la intranquilidad, y ..., si cansado de ser víctima de tanta ignominia, alza su voz enérgica de convencido contra sus expoliadores, sus verdugos, las armas de la "Patria", del privilegio, arremete salvajemente contra él, llegando en sus ciegas y sanguinarias misiones, a asesinarlo cobardemente...

¡Oh, sociedad maldita! Estás cimentada en la maldad, la hipocresía, el robo, la depravación y la tiranía.

En donde unos gozan, disfrutan, satisfacen sus más extravagantes y bajos caprichos; mientras que el que lo produce todo, ya sea con el músculo o el cerebro, vése privado de lo más indispensabla para vivir.

¡Oh, sociedad maldita!, donde la mujér la santa y grande compañera del hombre a perpetuadora de la especie; vese a cada instante por la miseria que la circunda, escalar las gradas del lupanar, de la depravación.

¡Oh, sociedad maldita!, en donde la infancia, las alegrías y bellas esperanzas del porvenir, vense pulular por todas partes y direcciones, el inmenso ejército de tiernas criaturitas semi-desnudas, descalzas y hambrientas, hurgando en los tachos de resíduos en busca del alimento necesario para no perecer de hambre, sufriendo, su temprana viacrucis, las inclemencias del tiempo; lós frios, las lluvias, los calores, etc, etc,.. Soportando silenciosamente el desprecio de los poderosos, el mordisco de los canes uniformados y ta estupidez de las niñas "aristócratas".

¡Oh, sociedad!... Te maldigo por los males que siembras. ¡Te aborrezco!... te combato!.. Busco refundirte para poder llegar así a la era de paz, de amor, de equidad y de justicia que pregona nuestro ideal anarquista.

PERROTTA TEDESCO

Agrupación A. "IDEAS"
EDITORA

«Nosotros creemos nefasta y absurda toda clase de censura, porque creemos que nadie puede estar seguro de poseer la verdad y que no hay verdadera libertad sin la libertad del error. Sin embargo, verdad o error, —compréndanlo los periodistas reaccionarios— deben ser propagados por quienes los profesen.»

EL OCASO DEL RENACIMIENTO

POR LUIS FABBRI

Siguiendo paso a paso, en sus episodios más sobresalientes, el progreso de la reacción sobre las ruinas del Renacimiento, se vé como cada uno de esos hechos se encuadran exactamente en el hosco cuadro arriba delineado.

El escritor Ludovico Geiger cree poder fijar aproximadamente la fecha del principio del fin del Renacimiento en Mayo de 1927, con la marcha sobre Roma de la milicia a las órdenes del Condestable de Borbón. «Más de veinte mil armados, italianos y extrangeros, católicos y luteranos, invadieron la capital católica y la expusieron durante largos meses a saqueos, desvastaciones y crueldades sin nombre. Tesoros de arte y riquezas inestimables fueron destruidas o dispersadas: y desbandados, perseguidos, asesinados o fugitivos en las más opuestas direcciones, todos los hombres de ingenio: literatos, artistas que aún tenían encendido en Roma, el fuego sacro de la inteligencia y de la belleza.

Toda Europa permaneció aterida ante tal ejemplo. Erasmo de Rotterdam afirmaba: «En verdad esta no fué la ruina de la ciudad eterna, sino la de todo el mundo». Y Geiger anota: ... «Si el recuerdo de las escenas de sangre disipóse, el espíritu destruido por aquellos hechos, no se despertó más; graves complicaciones políticas y la señoría extrangera en Italia impidieron el libre desemvolvimiento de la cultura y bien prestamente se elevó la reacción religiosa, que apagó el álito de libertad sin el cual es imposible que la literatura florezca. Los enemigos exteriores habían reducido a escombros los explendidos edificios de Roma; los enemigos internos menos visibles, pero igualmente temibles, sacrificaron las nuevas ideas tomadas de las fuentes de la antigüedad» (1)

Se nota con cuánta melancólica desconsolación y pura soberbia claridad de palabra, con los cuales el obispo e historiador Pablo Giovio, (que a la llegada de los invasores ayudó al impávido papa a fugarse del Vaticano a Castel Sant'Angelo) concluía, refiriéndose a ese suceso; en su libro "Gli Elogi": «Si nosotros, después de la pérdida casi absoluta de la libertad podemos gloriarnos de algo, nos queda aún la gloria de la elocuencia... Cada ciudadano debe vigilar el Campidoglio, a fin de que podamos conservar la gran herencia de nuestros padres. Pero ¡ay de mí!, este consuelo para nuestras desgracias es nulo, después que, sin nuestra culpa, la libertad ha sido destruida entre nosotros, y sólo ella es quien nutre al estudio y puede suscitar y difundir toda noble y bella idea»

Por lo demás piénsese que Europa, y especialmente Italia, fué ensangrentada y arruinada por guerras incesantes y desastrosas durante 24 años, del 1520 en adelante. Como podía no reproducirse el fenómeno de la mayor decadencia moral y material, en daño de la libertad y del bienestar de los pueblos, fenómeno que ha sido siempre la lógica e inevitable cousecuencia histórica, de toda gran guerra?

Del saqueo de Roma, que la hirió de muerte, comenzó pues la agonía del Renacimiento. Tres años después, en Agosto de 1530, también la libertad florentina —(*Florencia fué una de las más gloriosas cunas del Renacimiento*)— era abatida. Por segunda vez, en aquellos primeros treinta años del siglo, la antigua y gloriosa república democràtica era constreñida por armas patrias y extrangeras a curvarse bajo la tiranía medioeval, la cual, fortalecida por el apoyo imperial y papal, dispersó con la deportación y la muerte, las últimas avanzadas del partido republicano y de la tradicional libertad de la Comuna Florentina desaparecieron para siempre, también las formas exteriores y el nombre.

La grande alma de Miguel Angel, toda turbada por tanta gangrena política, social y espiritual, volcaba la amargura del espíritu en sus notables versos que hacía pronunciar a su expléndida estatua de la "Notte":

Duro me es el sueño y más el ser de piedra,
Mientras que el mal y la vergüenza duran...

Entretanto la reacción se organizaba en formas siempre más concretas de combate y de coerción. La inquisición, que después de la terrible prueba hecha en España había caído en desuso debido al horror suscitado en la población, era restablecida y reforzada en 1542. Surgía la Compañía de Jesús y el papa la reconocía oficialmente en 1543. El Concilio de Trento se desarrollaba del 1545 al 1563 y todos los dogmas del catolicismo eran rigurosamente confirmados, condenadas todas las objecciones, puesto un dique a la libertad de prensa con la creación del Index de los libros prohibidos, y afirmado más rigidamente que en el pasado el absolutismo de la potestad papal. De allí se rehicieron las filas para una más áspera lucha, no solamente contra las herejías internas del cristianismo, sinó en general contra toda manifestación de libre pensamiento.

Ya había tenido lugar en 1545 un horrible estrago de los reformadores Valdenses en los valles de los Alpes de Provenza, durante el cual toda una pacífica población fué destruída y dispersada, habiendo más de 4000 víctimas. Otro estrago de Valdenses hubo en 1560 — 61 en Calabria, donde hacía mucho tiempo se habían refugiado muchos heréticos del Piamonte y Provenza. Despues de los asesinatos en masa por parte de la soldadesca, los sobrevivientes eran conducidos a la hoguera. Vino después, en Agosto de 1572, la famosa hecatombe de la noche de San Bartolomé, contándose las víctimas por decenas de miles; noticia esta que al divulgarse promovió grandes festejos entre los católicos de España e Italia, mandando acuñar el papa Gregorio XIII una medalla conmemorativa.

Bajo la capa de plomo de esta atmósfera saturada de sangre y de muerte, los últimos destellos del primitivo renacimiento humanista, literario y artístico, fulguraban aún; pues jamás la forma había muerto plenamente el espíritu.

La vitalidad exhuberante y libre; ese sentido de absoluta independencia del espíritu y casi de revuelta en su propia serenidad olímpica; esa universalidad del genio, único dueño de si mismo, que nos asombra aún en las figuras de Pico della Mirándola, de Leon Bautista Alberti y de Leonardo da Vinci, se habían apagado y desaparecido. Último testigo, en desdeñoso silencio, conservaba la tradición viejísima ya, Miguel Angel. Pero los maestros que habían hecho glorioso el nombre del siglo —por la arquitectura, la pintura y la poesía— Bramante, Rafael, Ariosto, habían desaparecido hacía largo tiempo, en mediados del Quinientos.

«La arquitectura, plegándose a la tiranía de las reglas clásicas, provino más fría y acompasada; la escultura declinó hacia el amaneramiento y a la vacua imitación; en la pintura, salvo algunas excepciones en la escuela veneciana, careció de la armonía entre el pensamiento y la forma; el vigoroso Humanismo de un tiempo, entristeció en la imitación sórdida y pedantesca; el culto exagerado de las reglas venció a la libertad en la creación; y al aire muerto de la academia, la literatura se empobreció en los necios palabreos, en las polémicas vacuas, en las discusiones y charlas ora pesantes y ora frívolas. (2)

Fué entonces que se proclamó «divino» a Aretino, escritor lúbrico y disoluto, hombre inmoral en su conducta privada, que en verso y en prosa alternaba, según el dinero ansiado, argumentos ultralicenciosos con aquellos del mas beatífico catolicismo, arrastrándose como reptil delante de los potentados y como reptil infamando la reputación agena... Este y una cantidad de otros escritores que a su paso, siguiéndolo o precediéndolo de cerca, exageraban en obscenidad y licencia, dan bastante exactamente la imagen de la degeneración y corrupción de las costumbres, que siempre acompañan y caracterizan los tiempos de reacción y esclavitud.

Italia esclavizada, humillada bajo el pié del extrangero, amordazada por los inquisidores y los jesuitas. destrozada y martirizada por los príncipes cínicos y crueles, se divertía lo mismo; así, según una expresión dolorosa de Francisco de Sanctis "moría de la inutilidad de reir" como la leyenda narra que murió Aretino.

* * *

Aretino, que habría merecido la horca, moría feliz y contento en la porqueriza de sus riquezas. Era pues lógico y dentro de la naturalidad de las cosas que ese puñado de hombres de carácter que aún sobrevivían al naufragio del Renacimiento, permaneciendo fieles a una misión de verdad, de ciencia, de pensamiento y de belleza espiritual superior, terminarán subiendo a la horca.

La curía romana y el Santo Oficio se encargaron de esa obra, abatiendo con las persecusiones, las prisiones y la hoguera lo que quedaba aún de vital de toda la magnífica germinación de los cien años precedentes: lo que fué llamado el "Renacimiento filosófico", puesto que se distingue de toda la labor renovadora, no sólo porque revolucionó exclusivamente a la filosofía sinó por haber venido como último, a ser la consecuencia final y casi puede decirse, para recoger la más augusta guirnalda en la apoteosis del martirio.

Los más grandes genios italianos, que no quisieron aceptar a ojos cerrados el dogma, ni inclinarse a los intérpretes oficiales, eran constreñidos a emigrar: así, Vergerio, Ochino, los Socino de Siena, Caracciolo de Nápoles, etc. Más de uno fué obligado con largo encarcelamiento y con tormentos, como Speziale de Cittadella, a abjurar. Otros, en este periodo, acabaron sobre las llamas o el patíbulo, o asesinados en Venecia, Roma, Nápoles, Cosenza, etc. Nombrarlos a todos sería demasiado largo. Bástenos para citar la sucesión de los hechos, recordar los más ilustres: Francisco Burlamacchi, decapitado en 1548 en Milán, Pomponio Argerio, quemado en Roma en 1556, Pedro Cornsecchi, quemado y decapitado en Roma en 1567 y Antonio Paleario, estrangulado y quemado en Roma en 1570.

Cualquiera de ellos, como Burlamacchi, moría más como revolucionario político anhelante de libertad para su país, que como reformador religioso.

También para Tomás Campanella, arrestado en 1599 y encarcelado durante veinticinco años, se puede decir lo mismo. La reacción desde entonces se descarga sobre todos los campos por cualquier razón o pretexto.

No se ha equivocado después, cuando Giordano Bruno luego de sus primeras audacias ignoradas, sintió en Nápoles y Roma las amenazas y tomaba prestamente el camino del exilio.

Su peregrinación por Italia y a través de Europa, como sembrador de ideas y "despertador de las almas durmientes" desde los libros y en la cátedra, es conocida.

(Continuará)

La Sed...

Inútil la fiebre que aviva tu paso:
no hay fuente que pueda saciar tu ansiedad,
por mucho que bebas... El alma es un vaso
que solo se llena con eternidad.

¡Qué mísero eres! Basta un soplo frío
para helarte... Cabes en un ataúd;
¡Y en cambio a tus vuelos es corto el vacío,
y la luz muy tarda para tu inquietud!

¡Quién pudo esconderte, misteriosa esencia,
entre las paredes de un vil cráneo! ¿Quién
es el carcelero que con la existencia
te cortó las alas? ¿Por qué tu conciencia
si es luz de una hora quiere el sumo bien?

Displicente marchas del orto al ocaso;
no hay fuente que pueda saciar tu ansiedad
por mucho que bebas... ¡El alma es un vaso
que solo se llena con eternidad!

Amado NERVO

¿Se debe matar por piedad?

Parece que fuese una ley natural, y que forzosamente por instinto, se manifestase frente a todos los problemas que a diario en el hombre se presenta, el sistemático extremo dé todo proceso moral o material.

Mientras de una parte surge el progreso intelectual que da luz, vida a toda la humanidad, sin esperar gratificación ninguna de nadie, de otra parte se estanca, se enbrutece, y se obra maquinalmente, impulsado por el interés, por la medalla, por el oro. Mientras más va llegando el hombre a poseer todo lo necesario gracias a su inteligencia, a su amor al arte, a su instintiva necesidad de aprender, más, también se acerca a conocer vanidades, brutalidades y actos propios de un modernismo civilizado. La alta aristocracia nos demuestra con característicos razgos sus perversos valores morales que crée tener, y con el mayor cinismo, olvidando ser los únicos causantes de todo lo que materialmente se desarrolla en el ambiente, levanta su grito a Dios... y al criterio del público «inteligente», y pregunta: ¿Se debe matar por piedad?». Y nos presenta dos casos muy interesantes que mostraremos aquí con brevedad. El primero, un artista de cine se enamora de un pintor de bellas artes. El pintor se enferma, ni ella como artista, ni el como pintór puedn salvar los gastos medicinales, la enfermedad aumenta, y la novia viendo la proximidad trágica de la muerte del amante y no queriendo verlo sufrir más, resuelve determinar su fín, y con el consentimiento del amante, hace fín a sus días descerrajándole un tiro en la cabeza. Es indiscutible que la artista fué procesada. Cuatro días más tarde, después del citado proceso, en otro punto muy distante por cierto una mujer, viendo sufrir a una hermana, víctima de una grave enfermedad, y en la peor «miseria», finaliza su vida, también de igual modo a la de la artista, y convencida de su acto como burla hacia la sociedad, se presenta sola y muy serena en la oficina de Justicia y da parte de su obra. Esta segunda mujer, también será condenada, por lo pronto la sociedad se pregunta, pregunta a Dios.. y a la humanidad «inteligente»... ¿Se debe matar por piedad?..

II

No matarás!... dijo Dios cuando ya sobre la tierra ambulaba una sombra maldita, una mancha de sangre de un crimen ejecutado sobre un propio hermano carnal. No matarás!.. era el eco que sonaba por todos los lados cuando ya estaba impregnado el ambiente de avaricia, de egoísmo, de miseria, de patrimonio y exclavitud. No matarás!.. repetía la religión judía, cuando los propios hijos eran los manjares más exquisitos del devorador fuego, en cuyo humo se depositaba la fé, que era regalo del mismo Dios imaginario. No matarás!.. es el insaciable grito que se va repitiendo por los siglos de los siglos, y cuyo producto han sido las guerras, masacres, revoluciones, y homicidios, que se han ido desarrollando desde «siempre» a esta parte.

Inquisiciones en nombre de Dios ya hemos conocido sin tener que apelar a documentaciones de tiempos primitivos. Sangre derramada en Rusia y Polonia por fanáticos bandidos en nombre de Cristo, tampoco ha faltado. Por ambiciones de dominios nos ha demostrado Inglaterra, Francia y Alemania lo que son capaces de hacer de sus pueblos. La vanidad sugerida por los altos medios sociales en el ambiente aristocrático francés, ha regalado también su parte. Emilio Zola, el eminente escritor característico, en su obra de arte «Fecundidad» mucho nos dice, nos hace ver cada letra, una madre, un hijo, toda una generación muerta, deshecha, convulsionada en la más desastrosa prostitución. Frente toda esa serie de dramas ha habido alguna voz, que ha gritado: ¡no matarás!..., pero no pasa de ser una voz, no deja de ser más que un eco. La humanidad ha aprendido a ser muy hipócrita y muy convencionalista. Hace y deshace a su gusto. Criterio, conciencia, razonamiento no es necesario, más necesidad hay de fingimiento, filantropía, credulidad. Estudiar la causa de cada crimen, sanar los malos síntomas degenerativos de la humanidad es lo que menos interesa, mucho más interesante es perfeccionar la hacienda, llevar a la juventud a las armás, y prostituir a cuanta mujer se halla a su paso.

¿Qué? En tal parte una madre muere, dejando varios hijos abandonados y el esposo preso por haber robado una oveja a un estanciero. No es nada. Cristo ha dicho: «No hagais al prójimo lo que no deseáis para tí». ¿En las selvas de Neuquén se interrumpen los estudios y se corre desesperadamente en busca dé pan que no se halla, y se vé a la mayoría de las criaturas desnudas? No es nada: «Bienaventurados los pobres de espíritu, que de ellos será el reino de los cielos». ¿En vez de haber escuelas, museos y bibliotecas, se obtiene estadísticamente un gran aumento de enfermos venéreos, y se vé más prostitución? No es nada; Dios ha dicho y ha prevenido. «No fornicar» y «No desear la mujer del próximo». Para todo hay gritos para todo hay siempre ecos. No hay ni un solo instante en que no broten llantos, lágrimas, quejidos de los corazones humanos. La perversión es tan grande que de cada dolor, de cada lágrima se ha aprendido a hacer comercio, y con tal de comerciar se hace cualquier cosa, se explota cualquier causa. Ahora frente a dos hechos lógicos y muy naturales, verdaderos frutos del ambiente, se comercia preguntando si hay derecho a matar por piedad. ¡Qué sarcasmo! Como se vé, se entienden. Muy bien demuestran que ni matar saben por piedad, siempre por interés, siempre por oro.

Gregorio M. RUSSIN

BAHÍA BLANCA MAYO DE 1925

Administrativas

Mendoza.— F. Faragazzo 5.00;

La Plata.— P. Guglielmino 1.00; Pucciarelli 2.50; M. Piccoli 1.00; Teófilo Olmos 2.00.

Classon.— M. Gonzalez 2:00.

Rosario.— R. Gorosito 2.00 Percoco 1,00- G. Campodónico 3.00; E. Blanco 3.00; M. Mirales 1.00; G. Silva 2.00; R. Rino 1.00; G. Cambón 1.00; B. Viera 1.00; Astor 0.40: Colombini 1.00; Astor 0.60; S. V de Diarios 0.50; V. Pariente 0.40; Marcos 0.40; G. E. Freyre 5.00; G. Llanse 1.00; E. Llanes 5.00; R. C. Lavarello 1.00; J. de la Molina 1.00; E. Llanes, de una lista circulada 70.00.

Los Surgentes — F. Innotti 1.00.

Ensenada.— Lopez 2.00.

Tres Arroyos.— F. Santos 0.80.

Berazategui.— Guirón 2.00; A. Esteban 1.20; Cabello 1.20: L. Suárez 1.50 Por una lista circulada: J. García 1.00; L. Suarez 1.50; L. Guirón 1 00; A. Esteban 0.50; F. Cabello 1.00; S. Fernandez 0.50, Gil Hernández 1.00, A. Pulido 1.00 R. Massetti 0.50; L. Pascual 1.00, C. Villalba 1.00, A. Lopez 0.50, J. Manganello 0.50, M. Pastorino 0.50, J. Girón 0.50, P. D'Angelo 0.20, J. Delgado 0.50, M. de Delgado 1.00, J. Rosas 0.40, L, García 0.20.

Necochea.—R. Neza 2.00, C. Laino 2.50 por int. de "L'Avvenire".

Tandil.—F, Vaccaro 1.00.

Chabás.—Anacleto Avila 15.00!

San Antonio de Arredondo—S. de la Fuente 4.00 por int. de "La Antorcha".

Caleofú.—Echeverría 2.00- Mitad de una lista circulada 6.00, por int. de Pampa Libre".

Las Rosas.—O. Leneira 1.00, Agr. "El Hombre" 6, Bianitiz 1.50, Lidia 0.50, Picheta 0.20, Píchín 0.10, Gosso 2.00, Acuña 1.00 Echeverry 0.50, Costa 2.00, de una lista circulada y por int. de "La Antorcha".

La Pampa.—Comité Pro Presos Sociales 5.00.

Vertiz.—M. Mansilla 0.60, Varios compañeros 5.00, Madrigel 10.00, por int. de 'La Antorcha".

Lobería.—Gabriel Berciano 1.20.

Buenos Aires.—M. Fittas 1.00, P. C. Rebello 2.50 por paquete.
Circolo Cultura Libertaria, a cuenta del folleto, 10'00.

Rio Negro.—Agrp. Cultura y Progreso 20.00.

Tucumán,—F. Cachin 1.00, D. Ovejero 0'50, Bordier 1.00, Mercedes Rodriguez Brondo, P. Fernández, Míranda, R. García, R. González, C. Joy, D. Ovejero, O. Villacosta, Guerra, Aparicio, Casachi, Delgado, Fernandez y Wilche, 1.00 cada uno; Florencia de Ovejero y R. Busto 0.50 cada uno; Cha y Guiné 0'30 cada uno; N; N. 0.40, Vallejo 0.20, todo de una lista circulada. Cachín, por snbscripciones 7.20: para Ideas 10.00, por subscripción 1.20, F. Pérez 0.30.

Mar. del Plata.—J. B. García 1,20.

Bahia Blanca.— Capellán, Hito y Fernández 2.00 cada uno; Delgado' Castro, R. Falsa Escuadra, Saavedra, de la Fuente, J. César, Un Compañero, Aurelia Vizcaíno, Torino, Vionlada, Un Crotto, J. Mario, M. Rodriguez y Razòn 1.00 cada uno; Peña' Del Campo, de la Riega, Tigulio, Ibero y Márquez 0.50 cada uno; Uno 0.30, Donatti 0.25, Un vago 0.45; todo por una lista circulada por el Comité Pro. Presos Anarquistas, para los compañeros presos de la Agrp. "Ideas".

Méjico.—A Guerrerro 1 Dóllar.(2.50 m|n

G. Madariaga.—V. Luengo 10.00.

Las Rasas—M. Barrenechea 17.50, por int. de "La Antorcha".

Túcumán.—Cachin, por giro "Adelante" 20.00.

Balcarce.—F, Ferreyra 5.00.

Bordenave.—Sindicato de Estibadores por paquete, 10.00.

Berisso,—M. Pérez 0,50.

¿?.—N. N., 2,50 en estampillas.

Máckená.—A. Gomez 1,00.

Rosário.—*Lista N. 1, a cargo de J. Olcese:* J. Olcese y M. Federico, 5 00 cada uno; Percoco 1.00, 'Lavarello 2.00 *Lista N. 2, a cargo de E. Llanes*: E. Llanes 6.00, Rodríguez, Geranto, E. Heredia, Carmen Heredia, J. Rodríguez, J. Llanes, Braakensich, Kogan, Lanaroe' Recouso y H. Rodriguez, 1.00 cada uno; O, E. y Gody 0.20 c. uno: Corral, Albentin, J. Basta, N. N., Pariente, Milihenda, Ballerini, Finghetil, Senlérer, Imperial Baisoti, 0.50 cada uno; Aguilar 1·30, Centro E. S. "Hacia la Regeneración" 10.00, J, Rodríguez 2.00. *Lista N. 3 a corgo de J. Menachio*: J; Menaahio 1.00. J. D. Perez, Ferrero, Carango y P. Q., 1.00 c. uno; Comité Pro Presos Sociales de S. Fe 20.00, Sierra, P. A., Samelaiz, 0.50 cada uno; Guglielmeli 0.40. *Lista G. 4 a cargo de J. Freire*: Comoquiera, Martinez. A. Pereiro y J, Pérez 5.00 cada uno; Un Juan, Mairani, J. Buratti, Cartan, Angelo Marcos y N. 1.00 cada uno; Olmedo, B. Buratti y Jacómo 0.50 cada uno; Grosso 0.80, Miguel Iglesias Rafente Gonzales' y E. Díez, 0.40 cada uno; Díaz 0.30, Quaranta 0,70, Menendez 2.00 y varios 2.80.

Lá Plata.—Lanciuto y Torres 1.00 cada uno.

Banfiel— R. Perez 2.00

Donación— 50 pesos

POR LIBRERIA— Tucumán F: Cachin 7 $-

Mendoza. Faragazzo 10 $

La Plata. Pucciarelli 2.50

TOTAL DE ENTRADAS $ 693.70

Salidas.

Gastos desde el número *150* hasta el presente:

Gastos de imprenta. pago del trimestre anterior, alquiler del local, impresión de los números 151 y 152' franqueo, atención de los presos y otros menores:

$ 671.70

Los presos de Viedma

De largo tiempo ha que nuestra prensa ha noticiado del infame proceso que a los compañeros Viegas, Gomez, Alvarez, Hernando y Ruggerone, condenados los tres primeros a 25 años de prisión, Hernando a 8 y Ruggerone internado en el Hospicio de las Mercedes, perdida la razón a causa de los brutales tratos y de las huelgas de hambre que han tenido que soportar Ahora, pesando sobre ellos el ensañamiento de la policía y de la justicia, sin más acusadores que sus verdugos ni más defensa que la de sus compañeros, el proceso ha pasado a la Cámara Federal, en apelación y urge acudir en defensa de ellos, con nuestra agitación y protesta en el seno del pueblo, con vuestros centavos para su atención y defensa. Imposibilitados de dar amplias noticias, pues todos los escritos y cartas están bajo la vigilancia policial, recomendamos a los camaradas, lean en el no. 101 de "La Antorcha", la amplia información de ese periódico, como un emocionante llamado del Comité pro-presos de Bs. Aires, cuya dirección es Rioja 1689 y a nombre de C. Fabeiro, deben enviarse los valores y giros.

"Los Tiempos Nuevos"

Este interesante folleto, con tantas desgracias para su aparición, ya lo hemos dejado listo para su circulación.

Pedimos a los compañeros interesados qne traten de apurar los pedidos, porque los 5 mil ejemplares resultarán pocos ante los pedidos ya hechos.

Consta como de 40 paginitas y vale el ciento $ 4.

S. Chica y sus horrores

Recientemente editado por "La Antorcha", interesante folleto que pone a luz la vida terrible de ese presidio, por los compañeros M. A. Pacheco y S. Dominguez. El ciento cuesta $ 1.80.

Por pedidos a "La Antorcha" Rioja 1689, Buenos Aires.

PEDIMOS

A todos aquellos camaradas que habiendonos emviado dinero, no aparezca como recibido en esta administración, nos lo comuniquen.

OTRA

A todos aquellos camaradas que han solicitado el envio de libros y folletos, se les ira mandando conforme podamos hacerlo.

BALANCE GENERAL

ENTRADAS	693.70
SALIDAS	671.70
SALDO	$ 22.00

Las cantidades anotadas en concepto de Entradas y Salidas, son las correspondientes a las Administrativas de los números editados desde el 150 hasta el presente.

Las cantidades recibidas por intermedio de "La Antorcha", irán en el nº, próximo.

PARA EL COMITE PRO PRESOS

Tigre.—Reunido por Bustos 38;00
La Plata.—V: Barrios y L. Piacenti, 2:00 cada uno.
Tucumán.—F. Cachin 2.00
Bs. Aires.—R. Perez 2.00
San Ramón.—S. Restelli 2.00

PARA VARIOS

Para "Brazo y Cerebro"
Berazategui.—S. O. Varios 5:00
Para "Pampa Libre"
Tucumán.—Cachin 2.00
Bs. Aires.—R. Perez 2.00
Para "Guerra a la Guerra"
Berazategui.—A. Esteban 0.50

ULTIMA HORA

En el momento de entrar en máquina este número, nos llega la noticia de que los presos de Viedma se han declarado, hace varios días, en huelga de hambre. Esta actitud, que tantos dolores y penurias suma a los propios del que vive encarcelado, es la protesta más honda contra la injusticia carcelaria.